

# PREGON DE FIESTAS

24 DE AGOSTO DE 2006

*Amigos y vecinos de Maranchón, comienzan  
las Fiestas en honor de la Virgen Nuestra Señora de los Olmos*

El concejo me ha invitado  
a publicar el pregón;  
gracias por haberme dado  
tan excelente ocasión.

Cantarte a ti Maranchón,  
es una oportunidad dorada;  
yo lo haré con ilusión,  
por la emoción embargada

Las fiestas de Maranchón,  
¡comiencen con alegría!;  
por medio de este pregón  
¡que estalle la algarabía!

Con muchísima ilusión,  
el mejor lugar de encuentro;  
ensalcemos Maranchón  
que llevamos tan adentro.

Luz, alegría, y color,  
todo el mundo se contagie  
y se convierta en cantor  
de este pueblo y su paisaje.

Su gente, sencilla y buena,  
acoge con gran calor,  
al que llega a aquesta arena,  
y le otorga su favor.

Aunque yo de aquí no era,  
aunque venga de otro lado,  
me siento maranchonera  
por uno y otro costado.

Amigos, peñas, teatro,  
vivencias con ilusión;  
años más de veinticuatro  
ensalzando a Maranchón.

Maranchón lleno de historia,  
hombres y obispos famosos,  
para colmar la memoria,  
de históricos estudiosos.

De historia una lista plena:  
desde iberos con sus castros  
hasta el Cid con su faena,  
nos han dejado sus rastros.

Si miramos al futuro  
de oportunidad repleto,  
lo atisbamos muy seguro  
con mil proyectos completo.

Uno en especial maduro:  
esa ansiada residencia  
que mitigará, seguro,  
nuestra anciana subsistencia.

Moderna tecnología:  
esos molinos de viento;  
Don Quijote lucharía  
en Maranchón contra ciento.

Megavatios por doquier,  
de esta moderna energía  
que nos permiten ya ver  
mejoras de economía.

Y la Virgen de los Olmos,  
Amiga, Madre, y Señora,  
la Reina de nuestro cosmos,  
a quien Maranchón venera.

Que nos cuide en su bondad;  
que nos guíe en su dulzura;  
que nos proporcione paz;  
que nos cubra en su blancura.

En esta linda alameda,  
cobijo de tantos sueños,  
no se paga con moneda  
descansar bajo sus leños.

Y los bailes que cobija,  
bulla, alegría y calor,  
colman, llenan la vasija,  
que nos lleva hasta el amor

Cuidemos los sabinars,  
paraíso de frescura,  
envidia de otros lugares,  
oasis por su verdura.

En otoño, esos paseos  
con la cesta a los setares,  
se te colman los deseos;  
el campo, flores a mares,

Es preciso terminar.  
¡Que la música aparezca!,  
unos y otros ayudad;  
¡Que la alegría florezca!

Chicos, esto es el inicio;  
mozos, a bailar el pollo;  
chicas, que aumente el bullicio;  
peñas, que haya buen rollo.